El Hermano Menor

Periódico independiente de la

Semana Santa de Cartagena

Número 10 Viernes de Dolores 2011 Ejemplar gratuito

EDITORIAL

Parece que fue ayer, pero han transcurrido ya diez años desde que salió a la calle el número uno de el periódico independiente de la Semana Santa de Cartagena "El Hermano Menor". Son diez años en los que, desde esta publicación, hemos intentado ser voz de cualquier persona que tuviera algo que decir sobre nuestras procesiones y la Semana Santa cartagenera en general. Unas veces criticando las cosas que no gustaban, otras veces dando nuevas ideas y visiones sobre la temática principal del periódico, alguna que otra vez publicando artículos que crearon sustanciosa polémica en el mundo procesionil cartagenero, y que por supuesto, tuvieron sus correspondientes réplicas y contestaciones por nuestros lectores en los siguientes números, a veces también, incluyendo artículos que querían hablar de las cosas buenas de nuestra Semana Santa, o incluso, de la nostalgia que sienten los cartageneros que viven en otros lugares y se acuerdan de su tierra especialmente en estas fechas tan significativas para nosotros. En resumidas cuentas, reivindicaciones, recuerdos, peticiones, pensamientos, alabanzas y demás ideas que era necesario plasmar en un medio que nació para ser la el foro donde resuena la voz de todo aquel que quisiera o sintiera la necesidad de hablar para comunicar sus inquietudes.

Desde un punto de vista personal, los editores nos encontramos satisfechos del trabajo que se ha realizado durante este tiempo, algunos años con gratas satisfacciones y otros años más sacrificio y con quebraderos de cabeza de los habituales, pendientes de los artículos de nuestros colaboradores que no llegaban a tiempo, molestando a los que nos ayudaban para poder conseguir lo que antaño se llamó el vil metal para poder sustentar nuestra publicación, y preparándola con el mayor cariño para que cada Viernes de Dolores estuviera entre sus manos, amigo lector de "El Hermano Menor". Los editores simplemente nos hemos conformado con eso cumplir el compromiso auto-adquirido en el numero uno y hacer llegar la publicación puntualmente a su cita, y por ello opinamos que el trabajo realizado no ha sido en balde.

Ahora que soplan nuevos vientos en las Cofradías, cambian sus rectores, entran nuevos aires y nuevas ideas, que esperemos que signifiquen un futuro mejor para los cofrades, nuestras procesiones y la Semana Santa en general, por lo que habrá que estar a lo que sucede y dispuestos a colaborar.

No nos gustaría terminar este editorial sin agradecer a todas las personas que han hecho posible "El Hermano Menor" durante esta década, especialmente a nuestros colaboradores y a nuestros patrocinadores y anunciantes, ya que sin ellos, nunca se podría haber llevado a cabo este periódico independiente sobre la Semana Santa de Cartagena.



Pentecostés *El Greco*, año 1600. Museo del Prado, Madrid.

«Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De pronto, vino del cielo un ruido, semejante a una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde se encontraban. Entonces vieron aparecer unas lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les permitía expresarse.»

Hech, 2, 1-4

SUMARIO

Página 1 - Portada y editorial

Página 2 Procesión conjunta de las cuatro Vírgenes

Página 3 El genetista francés y la Santa Síndone de Turín

Página 4 y 5 Jóvenes y Cofradía Marraja

Página 6 - Puntualizaciones. Lo mejor para la Semana de Cartagena

Página 7 - Pasatiempos Página 8 - Contraportada

PROCESIÓN CONJUNTA DE LAS CUATRO VÍRGENES

Juan García González (Tarragona)

Enhorabuena por los diez años del Hermano Menor. La publicación, está cumpliendo su objetivo inicial de ser portavoz de quienes piensan que el conformismo es el sillón del diablo, tal como se decía literalmente en el editorial del primer número fechado el Viernes de Dolores de 2002. Por ello, ha brindado sus páginas a todos aquellos que querían decir algo con un distinto tono de voz. Y

también, evidentemente a los que deseaban hacerlo con sintonía sencilla, ortodoxa, cultural, religiosa, o divulgativa. Nadie tiene por que haberse sentido defraudado, ya que los editores, han colocado todo lo recibido, las réplicas consiguientes y las contrarreplicas derivadas del libre ejercicio de la libertad. Me consta, aunque nunca lo he sabido, que en algún caso salido de madre, muy de madre, matizo, habrán metido la tijera. Y si no es así, pues, esto es la libertad total.

En el bien entendido de todo esto, que el hilo conductor y el espíritu de la publicación es querida nuestra Semana Grande. Por tal razón, lo que remueva y reconsidere, sea bienvenido. Si hay que hacer caso de algo que se diga, o si hay que poner algún acento especial en aquello otro, pues hágase. Si no procede, o no se quiere que proceda, ¿qué vamos a hacer?, se queda en el dique seco. Pero lo ahí vertido, queda escrito y conservado para el futu-

En esta consideración queda apuntado un servidor, ya que conservo en mi poder, bastante más de lo que permite una vivienda normal. Cualquier rincón de la casa, es bueno para guardar lo que me traigo en los desplazamientos semanasanteros a Cartagena, o me envían mis buenos amigos de toda la vida. Y confieso que lo tengo "todo", pero eso si, a veces tan archivado, que cuando necesito algo comienzo a volcar cajas. Encuentro lo que necesito, es cierto, pero pasando por

una revisión exhaustiva de documentación. Y esto, lejos de molestarme, aunque parezca un contrasentido, me proporciona unas alegrías añadidas. Busco tal, pero mientras lo encuentro, voy repasando cual. La moraleja, es que iba a por aquello y me detengo en lo que no le tocaba todavía, no obstante, recibe sus minutos u horas de atención. En definitiva, es Cartagena la que me habla.

Es obvio, que los objetos de esta atención entrañablemente cartagenera, y más cuando faltas de ella varios años, son revistas, tarjetas, opúsculos, diarios,



De izquierda a derecha y de arriba a abajo: Santísimas Vírgenes de Amor Hermoso, Soledad, Primer Dolor y Soledad del Consuelo

material fotográfico, audiovisuales y todo el etcetera que cabe en una situación de cartagenero militante en la distancia.

Así, querido amigo José Horacio y compañeros de editorial, que vuestros Hermanos Menores, tienen su sitio en Tarragona. Cuando el grupico de Revistas, puestas en orden numérico alcancen un grosor aconsejable las encuadernaré, significando en el lomo, Tomo I, de tal año a tal otro. Por ello, el encargo que te hago es que no me dejes la colec-

ción a medias. Es decir, continuad fabricando números anuales "y a la calle".Por mi parte tienes garantizado un coleccionista de vuestro talento editorial. Y desde luego, conmigo, lo harán otros muchos paisanos más.

Y tras esta exposición de ideas personales sobre la Revista, paso a justificar el título del escrito. Es de sobra sabido, que sacar juntas en una Procesión especial a las Cuatro Vírgenes, ha sido una posibilidad contemplada desde hace tiempo por sesudos procesionistas. Las dificultades acerca del proyecto son muchas, eso está cla-

rísimo. Pero no me negareis paisanos, que sería el colmo de los colmos para Cartagena. Antes de seguir adelante, diré que fue al recordado Balbino de la Cerra, a quién se lo escuché por primera vez hace bastante tiempo. La idea particularmente me entusiasmó. Unos años atrás, envié y me publicaron un artículo en La Verdad, donde tuve la osadía de proponer una serie de ideas y de consideraciones, tales como día de la Semana para la salida, horarios, orden a seguir, tipo de tronos, composición del Cortejo,...etc. Incluso, lo más atrevido fue escribir que las Cuatro Cofradías podrían desfilar "juntas y revueltas", salvando técnicas de ritmo en el paso, tambores, vestuarios, y muchas cosas más. Granaderos y Judíos agrupados por escuadras de sus Cofradías podrían marchar en la misma formación. No voy a repetirlo aquí, porque aquello solamente fue una idea a título exclusivamente personal, y aceptando totalmente que los que sabían más que yo, tenían la palabra en el caso de que aque-

llo pudiese ser una realidad, pues ellos eran los verdaderamente entendidos sobre las dificultades reales. No obstante, me sorprendió que más de un lector comentaba que lo veía viable, y sobre todo, le parecía entrañable y de un significado inenarrable para Cartagena.

En fin, amigos del Hermano Menor, aquí queda esto. Si es un sueño, pues parafraseando a nuestro Pedro Calderón de la Barca, diremos que los sueños, sueños son.

EL GENETISTA FRANCÉS Y LA SANTA SÍNDONE DE TURÍN

Alfonso Sánchez Hermosilla

Como viene siendo habitual, cada pocos meses, algún "iluminado" se pasea por los medios de comunicación, o por "el mundo virtual", a la caza y captura de esos cinco minutos de gloria a los que tantas personas aspiran, y a cambio de los que están dispuestos a vender a su propia madre biológica, y para ello, a falta de un buen escándalo sexual, que cada vez vende menos por estos pagos, se agarra a algo con tirón mediático que a nadie deja indiferente: La Santa Síndone de Turín.

El penúltimo de ellos, es un supuesto genetista galo, de cuyo nombre no deseo acordarme, que manifiesta, entre otras lindezas, que la sangre de la preciada reliquia no podía ser humana, pues los hematíes no miden siete milímetros, y la segunda aún es más retorcida, intenta explicar el mensaje salvífico de Jesucristo con la peregrina hipótesis de que se tratan de delirios y alucinaciones ocasionadas, nada más y nada menos que por una enfermedad venérea.

Muy bien, ¡Como decía Jack el Destripador: Vayamos por partes!

Para empezar, el ilustre autor de este ejemplo del pensar laicista y cientifista de allende los pirineos, jamás ha tenido en sus manos la reliquia que se venera en Turín, y nunca ha tenido bajo el micros-



fuente: http://magufos.com/es/tag/sabana-santa

copio un solo hematíe procedente de la misma.

Como decimos en mi tierra, a lo más que puede aspirar, es a "tocar de oído", basándose en lo que han dicho los que sí han tenido tales privilegios, o lo que es peor, en otros de su mismo estilo investigador... y que tampoco han tenido acceso directo a aquello de lo que opinan y emiten hipótesis, digamos caritativamente, peregrinas. Por lo tanto, sus afirmaciones son, como mínimo altamente cuestionables, y ningún científico serio las tomaría en consideración, por lo que ningún ciudadano bienintencionado debería hacerlo tampoco.

Además, no es Hematólogo, ni siquiera es Médico, si lo fuese, sabría que los hematíes humanos no miden necesariamente siete micras en todos los casos como norma inviolable, pueden ser algo mayores, o algo menores, sin que eso los convierta en patológicos, y desde luego tampoco se convierten en hematíes no humanos, ¿de papagayo tal vez?

Y eso en el caso de una sangre recién extraída del donante y vista inmediatamente al microscopio, si consideramos que la sangre presente en la Santa Síndone tiene casi dos mil años de antigüedad, y ha pasado por casi todo tipo de circunstancias imaginables, lo que no podemos esperar es que se conserven absolutamente indemnes. Eso no se le ocurre "ni al que asó la manteca", esa a la que tan aficionados son en la "cuisine française".

Ahora es cuando entramos de lleno en la opinión más hilarante, por lo que la hemos dejado para el final. Aun suponiendo que los milagros relatados en los Evangelios no ocurriesen, y que todo lo que hizo y dijo Jesucristo fue consecuencia de los delirios y alucinaciones ocasionadas por el Treponema Pallidum, germen responsable de la enfermedad cono-



Sangre en el lienzo (1978) analizada por el profesor Adler científico judío independiente del equipo STURP en su diagnóstico dijo "Si esto no es sangre, me como el microscopio"

cida como sífilis, para ocasionar un cuadro evolutivo que, de forma remota ocasionase toda esa sintomatología, dejaría unos estigmas claramente visibles en el rostro y piel, por lo que quien lo viese, sabría de forma inmediata que el presunto Mesías no era más que un enfermo grave, pero además, en el estadío de sífilis cuaternaria, mínimo necesario para que todo esto ocurriese, además de trastornos demenciales, el paciente presentaría una serie de graves lesiones neurológicas que le impedirían caminar, por lo que es de todo punto imposible que pudiese desplazarse más allá de unos pocos metros, así que, de peregrinar varias veces cada año desde Galilea a Jerusalén, mejor ni hablamos...

Seguro que todo el mundo reconocería a un sifilítico loco que se cree el Mesías, el Hijo de Dios, y que desde luego, no movilizaría masas a riesgo de su propia vida, una vez que el instigador fue condenado por la autoridad civil y religiosa de Israel, y ejecutado por la autoridad militar de Roma, con lo que quien se reconociese como seguidor de Jesucristo se exponía de forma inmediata a la ignominia y la muerte.

En definitiva, otra "perla cultivada" de ese largo rosario de investigadores y científicos que han descubierto algo escandaloso en la vida y obra de Jesús de Nazaret.



especialistas en motores desde 1973

Venta y Mantenimiento de Motores Intraborda y Fueraborda Venta de embarcaciones Semirrigidas y Naumáticas Venta de repuestos y accesorios originales Estación revisiones Balsas Salvavidas





VIIVO C/ BERNA J-5 Polg. Ind. CABEZO BEAZA 30953 CARTAGENA

JOVENES Y COFRADÍA MARRAJA

Javier Pérez Bódalo

10 años del Hermano Menor. Un espacio abierto a la libertad, el debate y la diversidad de opiniones. Cuando José Horacio García Marí y Sergio Martínez Soto me propusieron escribir, ni pude ni quise negarme. Por ello me decidí a dejar un humilde testimonio, para la ya dilatada y completa trayectoria de esta publicación.

Este es un pequeño extracto de mi ponencia en el I Congreso de Jóvenes Cofrades de la Diócesis de Cartagena que se celebró el 12 de Marzo de 2011, en la Universidad Politécnica de Cartagena, con una magnífica organización por parte de la Agrupación de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Ha llovido mucho desde aquellos días del primer tercio del siglo XX, en los que los jóvenes de nuestra Cofradía eran los creadores de las que hoy conocemos como agrupaciones. El interés de esos marrajos, ya casi todos desaparecidos, en crear agrupaciones (o subcofradías como se las llamaba entonces) es desde luego diferente al de los jóvenes de hoy día. Las fechas ya señaladas, la explosión de Fe de la posguerra, y el despegue de los tronos a hombros de los 80, fueron tres periodos en los que la presencia de la juventud marraja fue decisiva para el crecimiento de nuestros desfiles pasionarios. Sin embargo, todo lo que sube, baja. La juventud en general, en lo que a vocación y a futuro se refiere, está en un mal momento. La relación de los jóvenes con la Semana Santa es en muchos casos -aunque no en todos- de carácter familiar o tradicional. Abuelos o padres procesionistas. Son anecdóticos ya los tiempos en que los jóvenes cartageneros veían pasar las procesiones y se animaban a participar. De hecho hoy día, a pesar de tener padres y abuelos cofrades, se dan muchos casos de hijos y nietos, que por vergüenza, por presión de grupo, o por -simplemente- ser unos más de la masa en que se mueven, dejan de salir.

La sociedad ha cambiado. La paulatina expulsión de la Religión Católica de las aulas, el paso casi forzado de una sociedad católica a una laica y el desánimo general ante toda fiesta religiosa, ha sido determinante en este proceso. Aún así, no quiero ser pesimista en exceso. Pienso que la Semana Santa de Cartagena, sea la

Cofradía que sea, es atractiva. Mucho más que la de otros lugares. Se respira en los colegios, en las calles. Y no solo en tiempo de Cuaresma, durante todo el año. En general, la relación de la religión con la sociedad ha ido a menos en los últimos años, pero parece que en nuestra ciudad levantina, la de esta con la Semana Santa se mantiene. Aún recuerdo cuando era niño y, en los días previos a nuestra Semana Grande, los chavales se preguntaban entre sí: ¿tu que eres, cali o marra? En nuestra Cofradía la implicación de los jóvenes es significativa. Claro que podría ser más, pero como se dice habitualmente; tiempo al tiempo. Los marrajos tenemos la única Cruz de Mayo de una Cofradía de Semana Santa organizada exclusivamente por cofrades Jóvenes. Una Cruz de Mayo que -sin desmerecer a nadie- es de las



mejores de Cartagena. Una Cruz de Mayo que con mucho esfuerzo, pero a la vez con mucho gusto, mejora a cada año. Hace ya mucho de aquellas cruces en el Callejón de Bretau. Hoy necesitamos más de media Calle Jara. Una Cruz de Mayo que por iniciativa de esos mismos jóvenes, tiene como destino para sus beneficios la Casa Hogar Betania. También es importante la Vigilia de la Juventud, en la que, coordinados con el Capellán y la Comisión de juventud, los jóvenes anuncian la llegada de la Semana Santa y se preparan para esta. La magnífica mesa que todos los años las jóvenes marrajas montan en la calle San Miguel, con mucho esfuerzo, haciendo una a una las figuritas y demás recuerdos que venden, y que siempre cosechan un gran éxito entre los cartageneros y foráneos.





La renovación de la Junta de Mesa con los Nuevos Estatutos ha traído, aunque tímidamente, a jóvenes al órgano rector de la Cofradía. No son muchos, pero desde luego es un avance reseñable. Aún así, eso no es todo. Tenemos que apostar por ideas, por futuro. La Cofradía Marraja podría implicarse en la vida cristiana de los niños desde su nacimiento. Bautizos Nazareno, catequesis en la Cofradía y comuniones y confirmaciones en la Capilla. Todas esas actividades, esos hechos, que son fundamentales en la vida cristiana, serían decisivas si se produjeran en el seno de nuestra Cofradía. También fomentar la participación de los más jóvenes en los tercios armados de Granaderos y Judíos, que en otros tiempos tenían listas de espera y hoy más bien todo lo contrario. Algo tan atractivo a los ojos de la gente no puede pasar desapercibido. Los nazarenos son el futuro de la Semana Santa. Cierto es que no tenemos, en contraposición a nuestros vecinos, una procesión exclusiva para la cantera. Pero si dejamos a nuestros niños salir en todas las procesiones marrajas, lo que a sus ojos fomenta el interés por ser ellos mismos los que algún día saquen esos tronos o desfilen en esos tercios. Es emocionante ver la cara de los críos al llegar a Santa María y quitarte el capuz o sacar el hombro del trono, y leer en sus ojos la esperanza y el deseo de que ese tiempo infantil pase rápido, para ser ellos mismos los portapasos o capirotes de años venideros. Es impactante ver cómo, cuando estamos tallando o arreglando el trono, ves a ese futuro de la semana santa, intentar coger un hachote o llegar a la caja para meter el hombro. No todo está perdido, pero no podemos seguir con el esquema de toda la vida. La sociedad cambia, y somos nosotros los que tenemos que evolucionar, pero sin perder nuestras bases y orígenes cristianos y católicos.

En ese campo la Cofradía innova. Internet, las redes sociales, el hecho de tener una comisión exclusiva para la juventud, o el potenciar encuentros



Nazarenas preparándose antes de la procesión

como este. Pero aún nos queda mucho por hacer. Esto no es una revisión que se pasa cada nosecuantos kilómetros. Es un camino que tenemos que ir recorriendo cada día, en el que tenemos que poner los medios para que los que nos tienen que suceder tengan el interés por hacerlo. Cada día tenemos que mejorar y acercarnos a la juventud. He comentado sólo un par de iniciativas, pero hay muchas que podríamos hacer. Porque la Semana Santa de Cartagena y la Cofradía Marraja no es algo que se deba vivir sólo 10 días, sino todo el año. Tenemos que hacer atractivo para los jóvenes lo que hoy ven casi aburrido, ajeno. Las cosas, en las agrupaciones, siempre van mejor cuando estas se conciben como un grupo de amigos con una Fe e interés común. Cuando un grupo de amigos se reúne todo el año y en Semana Santa, sale en su tercio. La experiencia muy cercana me ha demostrado que todo va mejor cuando se sigue ese planteamiento. Y cuando este se olvida, se pierde todo lo anterior. Se puede ser muy perfectos desfilando, pero si olvidamos el verdadero sentido cristiano de por qué desfilamos, todo ese esfuerzo no sirve de nada. Estamos a tiempo de reinventarnos, de subirnos al carro del Siglo XXI. Estamos a tiempo de devolver a la Semana Santa de Cartagena la herramienta más importante para su sostenimiento y futuro; sus jóvenes.



In memoriam

- + D. Cristóbal García Araez (Marrajo)
- + D. Antonio L. Cárceles Nieto (Californio)
- + D. Diego Lledó Fajardo (Marrajo)
- + D. Miguel Hernández Albaladejo (Marrajo)
- D. Bartolomé García Vera (Marrajo)
- D. Antonio López Palacios (Marrajo)
- + D. Jerónimo Gutiérrez Carmona (Marrajo)
- y a todos los procesionistas y cartageneros de todos los tiempos que dedicaron su vida a la Semana Santa.

BEATI MORTVI QVI IN DOMINO MORIVNTVR

PUNTUALIZACIONES. LO MEJOR PARA LA SEMANA SANTA DE CARTAGENA

Enrique José Andrés Piñero

[Réplicas al artículo "Identidad en los desifiles pasionarios", de D. Juan García González, publicado en "El Hermano Menor", número 9]

Estimado Juan García González, me es grato ver en tu escrito del pasado año 2010, que compartes parte de mi artículo y comprendes que hay que conservar nuestra identidad cartagenera en referencia a los desfiles pasionales de nuestro rincón levantino.

Expones que te parece algo exagerado y derrotista mi enjuiciamiento de la mayoría de las procesiones y solo actos de la Semana Santa. Quiero decirte que yo no enjuicio nada a nadie, ya que no soy juez para ello. Solo vierto mi opinión personal de lo que veo y siento como cartagenero y mantenedor del legado que nos han dejado nuestros antepasados y creo que hay que conservar y mirar con lupa, para que o se rompa la esencia de representar los incomparables desfiles procesionales de Cartagena, ya que son únicos en toda nuestra geografía española.

Dices que mi artículo está escrito con espíritu constructivo. Ten por seguro, que así es y los que me conocen de verdad, saben a ciencia cierta que los que digo es lo que siente mi corazón y soy defensor de todo lo nuestro y lo defiendo a ultranza para bueno o para malo.

Tu observación en desacuerdo conmigo, referente a los traslados del Sábado de Pasión, quiero decirte que esa es tu opinión personal, al igual que la mía ya la expuse y son tan dignas las dos de tener en cuenta.

Me mantengo en lo que expuse sobre las andas "pobres, feas y pueblerinas", por que así son y así tu escrito lo cerciora, ya que dices que son un "mero soporte". Para mí indigno detener el privilegio que mencionas de portar nada más y nada menos que las imágenes que representan a Jesús y su Santísima Madre. Estas andas deberían ser de una riqueza en consonancia con la Semana Santa de Cartagena y no cuatro palos con dos tablas, como son.

A esto me refiero, dignas de Cartagena, en consonancia con al riqueza que nos caracteriza y con la suficiente categoría para portar nuestras imágenes sagradas. Aunque sean para un traslado, pero con calidad suficiente que requiere nuestras espectaculares y ricas procesiones.

Gracias Juan por lanzar a favor mío una critica favorable, pero sobre todo gracias por ser participe y querer mantener también la identidad de nuestros desfiles pasionarios de Cartagena, ya que cada sitio debe de guardar y conservar su idiosincrasia y como has mencionado, hacen con la Semana Santa de Tarragona.

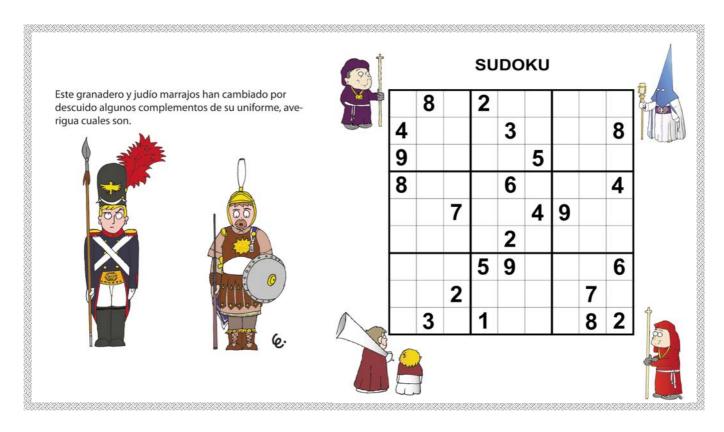


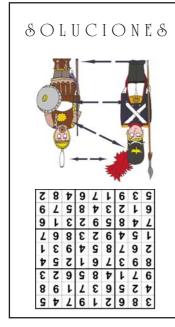
















El Rermano Menor

PRODUCE Y PUBLICA:

El Hermano Menor

Apartado de Correos nº 5028

30205 Cartagena

Correo Electrónico:

correo@elhermanomenor.com

Pagina Web:

http://www.elhermanomenor.com

Síguenos en Facebook

Edita y Dirige

Don José Horacio García Marí Don Sergio Martínez Soto Don Javier Ariola Menárguez

Maquetación, diseño, idea original y web:

Amyas Green en colaboración con Estimat y Sotomare

Colaboradores:

Don Alfonso Sánchez Hermosilla Doña Eva Tomaseti Solano Don Francisco Manzano Don Juan García González

Don Enrique José Andrés Piñero

Don Javier Pérez Bódalo

Don Francisco Javier Amorós Belomonte

Colaboración Especial

La Voz del Resucitado y su editor Don José Luís García Bas

Fotografias e Imágenes:

A.P.R.I.C.C. Archivo Cofradía California A.R.I.C.N.P.J.N. Archivo Cofradía Marraja J.M.N.C. José María Navarro Cayuela

Pasatiempos:

Don Francisco Manzano Don Javier Pérez Bódalo

IMPRIME: LOYGA Artes Gráficas Depósito Legal: MU-593-2002

Las opiniones vertidas por los distintos colaboradores no son necesariamente compartidas por los editores.

Esta publicación acabose de realizar a los cinco días de abril del año de Nuestro Señor Jesucristo de dos mil once, festividad de los Santos Emilia y Vicente Ferrer LAUS DEO











Cartel Semana Santa 2011 – Autor: Moisés Ruiz

DESPEDIDA

Concluimos este número diez y con él una etapa. El Hermano Menor surgió como un foro de opinión libre y crítico en un tiempo en el que resultaba conveniente. Tras esta década, creemos que se han expresado las inquietudes de un tiempo y que ahora es el momento de

dejar madurar esas ideas y opiniones, dejando que el devenir actúe. Ahora es el tiempo de esperar, observar y, sobretodo, trabajar y colaborar activamente en la nueva impronta, que presumimos, ha entrado en nuestras Cofradías y que tendrá su resultado visible en nuestra Semana Santa.

Esta despedida no es definitiva. Cuando ocasión lo requiera El Hermano Menor volverá en una segunda etapa, con el mismo compromiso que hemos tenido hasta ahora. Pensamos que este barbecho en la publicación será beneficioso para todos, y así regresar con el mismo espíritu pero con nuevas fuerzas y aíres renovados.



<u>Juramento de los Horacios</u>, *Jacques-Louis David*, año 1784. Museo del Louvre, París

Seguiremos en contacto a través de nuestra página web, donde permanecerán colgados los ejemplares de todos los números de forma permanente. Y a través de Facebook, donde mantendremos un contacto mas dinámico y directo con todos Vds.

Queremos dar las gracias a todos por su colaboración, la grande y la pequeña, al que escribe, al que patrocina, al que nos lee, al que nos da ánimo, al que nos critica, e incluso, al que le disgustamos. A todos muchas gracias y hasta pronto. Nos vemos por las calles, por la iglesia, por las Cofradías, por las procesiones, por los almacenes,... Adiós.

Los editores